

Religioso en Francia

culo inédito de Henry Lemaître
ro, en la Francia de hoy, que los an
ntren en un santuario rural algun

ocasión de inspiración religiosa, pue-
artistas, especialmente los de la al-
t, depositaron en sus obras aparente-
mente más modestas, soc-
bre todo los temas más
famosos de la ar-
quitectura, a la vez que
de la vida viril y
de la guerra. En
generalmente lo
los estilos anteriores a
n formal. No es sorprendente, por lo
de algunas de las obras más logradas de
el moderno resulten de una especie de
entre un artista moderno y artista
ando uno de los primeros es llama-
en la restauración de un antiguo
que nos ocupa hoy, se trata de una
esta campesina conocida por los espe-
a una de las etnoformas más interesan-

[illegible]

mo a aquellos con quienes se aconseja
que el Viacrucis moderno de un

[illegible]

estas condiciones, y por lo tanto él fué el que se encargó de ejecutar el Viacrucis de Carzac. En

artista decidieron ser mismo, desde el momento que, para compensar la abstracción que tiene en la banalidad, las figuras irán a ser de extractos del célebre *Viescruce* de Sude. El *Viescruce* de León Zaek fue expuesto poco meses y expuesto en París, a colocarse en los muros de la administración de Carac.

En la misma piedad de ese simbolismo del simbolismo del sacrificio y de la purificación, ha sido rico se negó a utilizar el mármol, más materia más humilde y perfecta que el mármol. El ladrillo, ha sido coloreado y esmaltado, ha sido hecho la obra de León Zaek es de color.

...simbólicamente con el sentido esp
da una de las estaciones y también co
rismo de los versículos claudellianos.

na inherente al signo de la Cruz
con una fuerza tanto más eficaz cuan-
do en los límites de la organización
el desenvolvimiento de la figura
es en cierta forma convincente que alegórica
en este lenguaje aparentemente ab-
soluta una intensa emoción. Esta obra cons-
tituye un ejemplo de lo que puede dar
estas variaciones sobre un tema simpli-
ficadas. El artista sabe concentrarse en la uni-
dad y ponerse en armonía con la
de un arte antiguo cuya influencia
profundidad sin que el artista del
de su libertad.

HENRI LEMAIRE

GRAN SERPIENTES.

nos, a modo de, así pasados, la se-
ñala que nos ofrecía una Revela-
ción en nuestro país se habían
criadores de serpientes. Nos im-
pugnaba la sorprendente noticia había
causado a los lectores de otros países.
Podemos tranquilizarnos. No eran
nos nutrias.

Señala el mismo colega que habla
de noticia. Todo se debió a una mala in-
terpretación de la palabra, en un
sobre "La cría de nutrias en el U-
ruguay".

Arriblera Arnold Rublone.
Aclarando el error. No criamos ser-
pientes. Y no necesitamos veneno, que
se cría clandestina ya hay hasta de sobra.

OR ALBERTO ABDAL

se tendrán en cuenta en caso de des-
seguridad que al tiempo se expresa
una inversión efectiva que no se paga.
E Y MEJORA DEL CAMPO
apreciar en su real contenido el tra-
nquilizar término, esta explosión no

s, cualquiera sea el estado del tiempo
rmas que pueden surgir del trabajo

plena noche y en la madrugada.
dedicado a la explotación lechera se
por el pastoreo, que no deja libre el
en ser recordados si se legisla, como
mentos de esta naturaleza.

juicio, surgidos de hechos reales, pue-
relato de la leche, que solamente puede
al consumo, o por a política del
nes que nos formularon los delegados
tores de Leche.

o justo de sus reclamaciones, pero sin
el aumento del precio al consumidor

nuevos aumentos.

